

LA

REBELIÓN DE LOS AFECTOS

**Una deriva del trabajo
de la colectiva la Lleca**

**Lorena Méndez+Fernando Fuentes
Alejandra Moreno**

**PA
C 2020 (Años)**

FOTOGRAFÍAS (2015-2019)

Constanza Moctezuma

Eduardo Carrillo

Brenda Ríos

Cristopher Argudín

TEXTOS

Alejandra Moreno

Lorena Méndez

Fernando Fuentes

CORRECCIÓN DE ESTILO

Tania Campos

DISEÑO

Alejandra Moreno

Caín Santana

COORDINACIÓN

Alejandra Moreno

Primera edición

Octubre 2020, Ciudad de México

Este proyecto editorial ha sido realizado con
el apoyo del Patronato de Arte
Contemporáneo (PAC)

PA
C202(Años)



Fotografía de Christopher Argudín. Reclusorio Varonil Norte. De la serie La No-Novia.
Lorena Méndez 2019. Ciudad de México.

Índice

INTRODUCCIÓN. LA REBELIÓN DE LOS AFECTOS

UNA ROTA PARA MUCHOS DESCOCIDOS

VIAJE FANTÁSTICO

EL CONCIERTO Ó SONIDOS DEL MALESTAR

LA NO-NOVIA

PERIFÉRICO

La pijamada

Compañía La Lleca

Siamesas

LA LLECA IO BIS

El huerto

Con-remitente

Agradecimientos

Bibliografía

La rebelión de los afectos

Alejandra Moreno



1. Fotografía de Eduardo Carrillo, CEVARESO. La Lleca. 2015-2016. Ciudad de México.

2. Fotografía de Eduardo Carrillo, CEVARESO. " Declaro la solidaridad a favor de...". La Lleca 2015-2016. Ciudad de México.

“[...] es la esfera micropolítica de la existencia humana; habitarla es esencial para situarnos en relación con la vida y hacer elecciones que la protejan y la potencien. Estar a la altura de la vida depende de un proceso de creación que tiene su propia temporalidad, distinta al tiempo cronológico de la esfera macropolítica en la que el ritmo es previamente establecido.
Suely Rolnik (2019)

La Lleca es una colectiva feminista, artística y abolicionista carcelaria, fundada por las artistas e investigadoras Lorena Méndez y Fernando Fuentes. La colectiva ha sido nutrida por un gran número de integrantes de diversas disciplinas y áreas de conocimiento¹, quienes a lo largo de más de quince años (desde el 2004) de trayectoria han generado herramientas de intervención artística por medio de una² performance continua, en contextos de encierro y violencia en varias latitudes del mundo.

1 Ha contado con la participación de: artistas visuales, antropólogas, pintoras, comunicólogas, gestoras culturales, estudiantas, fotógrafas, escritoras, psicólogas sociales y performanceras. Este catálogo es también un reconocimiento a cada unx de ellxs por sus valiosos aportes al proyecto.

2 Sabemos que existe una larga discusión en torno a la terminología de las prácticas performáticas

En el quehacer de La Lleca los afectos³ y el deseo cobran otra dimensión, el espacio y el tiempo se trastocan: la pedagogía radical feminista toma el centro y permite ir construyendo comunidades con personas que han sido separadas de la sociedad. Es importante dar cuenta que la colectiva no sólo está constituida por quienes colaboran con sus saberes desde sus especialidades, sino que también está articulada por quienes se encuentran en encierro y participan de las acciones propuestas y se permiten la experiencia. Es así como en defensa de la fuerza del *apoyo mutuo* y la posibilidad de compartir los saberes situados todas las personas participantes pueden desaprender, reflexionar y nutrirse.

Con este catálogo deseamos compartir algunas experiencias de la larga trayectoria de La Lleca. Mediante relatos cortos que se acompañan de una selección de registros fotográficos generados durante las acciones de intervención, mostramos cómo se desarrolló cada performance resultante de estrategias artísticas transdisciplinarias y de lo que La Lleca ha formulado como un *Anti-método*. En este catálogo se reúnen algunas de las acciones más recientes (2017-2020) que esta colectiva ha realizado en México y en el extranjero. Deseamos acentuar la utilización de estas *intervenciones* como detonantes de experiencias afectivas y restaurativas. Al respecto, Lorena Méndez (2011: 39) señala lo siguiente:

“La palabra intervención fue la forma en la que logré pensar junto con Fernando Fuentes (artista visual mexicano e investigador independiente) la manera en la que hemos estado trabajando influenciados por el movimiento zapatista, la pedagogía radical y las prácticas feministas. En el trabajo de intervención depositamos nuestro compromiso artístico, político y social.”

y sus diversas acepciones (Albarrán y Estella, 2015; Aravena et al, 2019). La colectiva como una posición política y lingüística se ha ocupado de enunciar su quehacer en femenino y enunciarse así mismas en femenino.

3 Hasta hace no mucho los afectos como las emociones se encontraban en el orden de lo subalterno en tanto generadores de conocimiento y ha sido por medio de los estudios del cuerpo y su experiencia, y

Este trabajo ha sido elaborado en tiempos pandémicos y de encierro, lo cual nos trastoca de maneras inimaginables: hacer comunidad en tiempos donde el contacto ha sido reducido nos ha hecho pensar nuevas formas de tejer colectividades e imaginar otras estrategias, convocando el encuentro a la distancia. Una de ellas es la presente: visitar las historias contenidas en el archivo que nos invita a refrescar la *memoria ejercida* y dar paso a la reflexiva⁴, así como darle lugar a la oralidad y hacer nuevas derivas del pasado. En este sentido tomamos en consideración las posibilidades que nos otorgan los archivos, no como almacenes pasivos de material antiguo, sino como “lugares activos en donde el poder social se negocia, se cuestiona y se confirma” (Schwartz: 2017: 20).

Apostamos a que por medio de esta dupla de derivar por el pasado y cuestionar los archivos podremos colaborar en desmantelar representaciones aprendidas, abonar a la reflexión, despojarnos del juicio y la estigmatización de los que están en situación de encierro. Sin duda aportar para desestabilizar estas estructuras coloniales, lo que consideramos imprescindible para la despatriarcalización; como señala María Galindo (2013): “las estructuras coloniales en nuestra sociedad son patriarcales y las estructuras patriarcales en nuestra sociedad son coloniales, una cosa no puede ir sin la otra”. Sabemos que esto puede parecer ingenuo, pero queremos irrumpir, crear una deriva, un desborde, apostar a la imaginación política, a la pulsión de vida y a la postura de imaginar futuros malversados que quizá podamos recuperar.

de la Sociología de las emociones, la fenomenología y los estudios de corte feminista que los afectos se han puesto en tensión con otros modelos de construcción de conocimiento. Entiendo el afecto como lo que posibilita al movimiento permitiendo las emociones y la experiencia para encontrarnos con los objetos y con los otros, permitiéndonos ser afectados y afectar al mundo que nos rodea, gran parte de estas ideas han sido nutridas por el trabajo de Sara Ahmed (2014) y sus reflexiones sobre las emociones.

⁴ A partir del trabajo de Paul Ricoeur *La memoria, la historia y el olvido* (2003) he desarrollado un modelo para la aproximación y el análisis de la memoria y el archivo. Este se compone de tres momentos: *memoria dada* la cuál parte del documento y es pasiva, *la memoria ejercida* que parte del recuerdo que genera el relato y *la reflexiva* que permite apropiarnos del recuerdo y que hace el puente de lo individual a lo colectivo (Moreno: 2020).

¿Cómo dejar de pensar que la construcción de nuevas cárceles es la respuesta de la violencia e inseguridad brutal en que vivimos? Necesitamos mostrar nuestro rechazo al encarcelamiento como solución, pues sabemos que el brutal capitalismo ha creado un mundo de atroz desigualdad, la cual atraviesa la estigmatización de las clases sociales bajas, el origen étnico, las preferencias sexuales y el género. Todo lo anterior, como apunta Rolnik (2019: 101), “nos convoca al deseo de actuar”.

Reconocemos que emprender una deriva implica cierto vértigo: no se tiene un destino seguro, pues incluso cuando parece que podemos trazar su trayectoria *el caos fértil* puede estar al acecho. Sin embargo, lejos de paralizarnos esto nos llena de posibilidades de lecturas, más aún cuando esta deriva se ocupa de estar con los otrxs, de generar complicidades. Aquí radica el situarnos en el saber de lo que Verónica Gago (2019: 09) comprende como potencia feminista y de la que explica puntualmente lo siguiente:

“La potencia feminista refiere, sin dudas, a una teoría alternativa de poder. Potencia feminista significa reivindicar la indeterminación de lo que se puede, de lo que podemos. Es decir que no sabemos lo que podemos hasta que experimentamos el desplazamiento de los límites que nos hicieron creer y obedecer”.

Ahora que emprendemos el transitar en esta cartografía que la colectiva ha trazado, ahora que por eso mismo podemos ver hacia atrás, es necesario contar con algunas notas *aliadas* que nos permitan, más que no perdernos, no preocuparnos si lo hacemos y mejor ocuparnos de nuestra tarea con los procesos a los que nos vamos a aproximar. Durante más de dieciséis años, La Lleca ha atesorado imágenes de las diferentes intervenciones y momentos vividos; esas imágenes son especiales para el conjunto de quienes

integramos la colectiva, pero es Lorena Méndez quien lo explica del siguiente modo:

“Cada una de las imágenes nos lleva con ellxs, y podemos abrazarles. No quisimos antes, por respeto y seguridad de las personas, mostrarnos con ellxs y compartir momentos de gozo, de reflexión, de construcción colectiva, y momentos íntimos. Una intimidad afectiva, consensuada, tejida por el acompañamiento, la ternura, y una rebeldía compartida. Tampoco queríamos que se acercaran las personas a las imágenes con la curiosidad que produce el morbo de poder ver hacia adentro de las cárceles, un adentro que para nosotrxs es único y es parte de nuestras vidas. Este es un proyecto que involucra muchas vidas y la oportunidad de vivir cambios en ellas. Creemos que los cuidados son fundamentales para crear empatía, es por ello que este trabajo está acompañado de una sugerencia desde la ternura radical, apostando a que la aproximación al otrx puede ser con interés y atención de saber que todas las vidas importan y merecen cuidados.”

En la práctica de La Lleca el caos nos acompaña, así como un desborde cargado de afecto y de intensidades. Este desborde no contiene límites, por lo menos no se pueden observar a simple vista. *La rebelión de los afectos* no solo se manifiesta en las intervenciones, también es una postura y apuesta a nivel de herramientas y métodos de análisis⁵, es por ello que la presente investigación ha sido colaborativa y con una perspectiva dialógica por medio de métodos etnográficos como las entrevistas informales con las primeras conspiradoras de la colectiva, siendo ellas las que han experimentado las intervenciones. Me era fundamental no ocupar el papel de investigadora-autoridad sino acompañante, creo que es así como podemos dislocar algunas formas patriarcales de generar investigaciones; mi papel fue ir provocando recuerdos, presentando preguntas, con ayuda de Fernando Fuentes ir recabando imágenes y, Lorena Méndez y yo generamos los relatos que acompañan los

5 Los estudios con enfoque afectivo plantean retos teóricos, políticos y éticos es por ello que han utilizado herramientas y metodologías variadas.

registros de las acciones. Estamos conscientes de que las palabras y las imágenes no alcanzan para transmitir lo que ha significado para muchas personas sentir el anti-método desde cualquiera de los espacios de La Lleca. Es por ello que las imágenes que presentamos son sólo la punta de un gran iceberg. Nos referimos a quienes nos hemos formado en la intervención artística con grupos complejos, o a quienes han pasado por ella desde otro lugar y les atravesó la vida.

Sabemos que esto es parte de los dilemas de la representación y por eso no dejamos de lado las complicaciones del registro del arte acción, ya que es un debate en torno a esta práctica efímera que no cesa. Como problematiza Lola Hinojosa (2015), estamos ante una tarea en la que se objetualiza la experiencia y se hace historia de la ausencia. Comprendemos que el desborde no sólo ha atravesado a los participantes de las acciones, sino también a sus familias y amistades, a todas sus relaciones. También sabemos que han sido atravesadas las instituciones carcelarias, centros deshumanizantes que contienen estrategias y estructuras para disciplinar el cuerpo, despojar y empobrecer las vidas emocionales de los que se encuentran en ellas.

Por supuesto, el desborde nos atraviesa a nosotrxs igualmente, a los que ingenuamente pensamos que estamos lejos de esas dinámicas: cuando la rabia digna se cruza con nosotrxs, nos percatamos de que la ternura radical puede detonar el deseo de rebelarnos contra nuestros propios sistemas de opresión.

Nos rebelamos: a los mandatos patriarcales, a las formas que se han instaurado y habitan nuestros placeres, y hasta dictan qué deseos tenemos (o podemos tener). Y nos rebelamos: ante la toxicidad de la propiedad de los cuerpos, a la exaltación de la figura del macho, en general a nuestra educación sentimental⁶ que no nos

6 Un conjunto de productos culturales que funcionan como educadores sentimentales son los reproductores de estereotipos y roles de género, estos moldean gran parte de nuestras categorías sentimentales.

permite aproximarnos con ternura, cuidado y respeto hacia otrxs y hacia nosotrxs mismxs.

Exponemos aquí algunas de las estrategias de la rebelión afectiva que apuesta a la transformación micropolítica por medio de la intervención artística y que renuncia a ocuparse de las relaciones de subordinación: de amos y esclavos. Algunos de los actos de la intervención nos sitúan en el lugar de la conciencia, desde donde logramos reflexionar sobre el maltrato cotidiano y las maneras en que nos impacta. Así, la performance atraviesa el cuerpo y nuestros sentidos, preparando el terreno para la experiencia significativa.

En el trabajo de La Lleca lo ritual acontece y nos permite apuntar a lo simbólico, recrear nuevos lenguajes que nos sirvan para generar una comunicación radicalmente afectiva. Lo ritual convoca una energía de vida y de creación, la cual permite a quienes no han podido vivir la experiencia de sentir en sus cuerpos procesos profundos llenos de emociones, un estar en un tiempo y espacio diferentes. Esta es una de las estrategias de lo que hemos llamado la *construcción de otra realidad*.

Nuestra deriva “la rebelión de los afectos” empieza al caminar con Lorena Méndez el pasillo central llamado *kilómetro* del Reclusorio Varonil (2017) para zurcir y ser zurcida por los compañeros presos, subirnos con ella en su bicicleta y hacer un *Viaje fantástico* (2017) permitiéndonos abrirnos al mundo aunque sea simbólicamente por medio de cantos, relatos y flores, después canalizar el enojo y frustraciones por medio de *El concierto* (2019) con las compañeras del reclusorio femenino. En el camino nos encontramos en la *Pijamada* (2019) con las jóvenes en reclusión para escuchar los sentires, las dudas y complicaciones que se dan en esa temprana edad (14 años), con ellas por medio de la danza formamos la *Compañía La Lleca* (2019) y con actos circenses nos encontramos a las *Siamesas* (2019)

y todas juntas construimos un espacio seguro, aunque sea temporal.

Hacemos una pausa y miramos a la *No-Novia* y nos cuenta que ha recorrido lugares diversos con su vestido y toda la carga simbólica que este contiene. Desde Murcia, España acompañando a personas en situación de calle, a estudiantes de secundarias en México, con la comunidad LGBTQ+ del Reclusorio Norte así como a hombres y mujeres en situación de encierro de diversas cárceles de México, para invitarnos a reflexionar sobre las normas sociales del patriarcado. En nuestro camino nos encontramos a un *Huerto* cuidado por la comunidad LGBTQ+ del Reclusorio Varonil (2019) para conectarnos con la naturaleza y su potencia, nuestra deriva decanta con la posibilidad de conectarnos con los que no conocemos pero que a pesar de creer que no tenemos cosas en común podemos generar un trenzado para restaurar el tejido social, así que nos enviamos correspondencia porque apostamos que la palabra es curativa.

Dar cuenta del trabajo continuo es un suceso permeado por la idea de cambio y de desobediencia, es por ello que en este catálogo proponemos una deriva desde la vulnerabilidad y la eventualidad por que pensamos que la performance no puede encasillarse, no puede contenerse, en cuanto se atrapa deja de ser arte acción. Entonces dejemos que se transforme y que mute cuantas veces quiera, nos hacemos una con ella, nos volvemos partícipes *del todo*, de las emociones en el campo de lo político y de la contingencia. Sabemos que la conflictividad nos puede dar herramientas para detonar otros sentimientos y sensaciones que no acostumbramos percibir y defender. Pero necesitamos hacerlo con cuidado, con imaginación, pues esta rebelión afectará a muchas personas. Y nos seguirá afectando, porque creemos que la rebelión es la única manera que tenemos de sobrevivir a un sistema que nos ha separado.

Alejandra Moreno

2015

**UNA ROTA PARA MUCHOS
DESCOCIDOS**

**Centro Varonil de Reinserción Social Santa
Martha Acatitla.**

CEVARESO



Una rota para muchos descocidos

La acción *Una rota para muchos descocidos* comenzó, como es usual en otras intervenciones dentro de un reclusorio, con el largo proceso de gestión con la penitenciaría. En esta ocasión la negociación de Lorena Méndez estuvo dedicada de manera específica a lograr varias peticiones que eran fundamentales para que transcurriera la performance. Una de estas peticiones, quizá la más compleja, era que se le permitiera el ingreso de hilos, agujas y tijeras al reclusorio, objetos sin duda considerados peligrosos en el recinto.

Fue también importante transmitir al director de la penitenciaría la necesidad de que nadie presentara a Lorena con los presos el día de la acción y que tampoco la acompañaran durante su recorrido. Que la custodia (oficiales de seguridad dentro del reclusorio) no la siguiera, ya que ella “ya conocía el camino”; Lorena estuvo de manera continua trabajando en este lugar con la colectiva desde el año 2004 y hasta el 2009, cuando *la corrieron* porque “las autoridades perdían el control de la cárcel” (eso argumentó la Subsecretaría de Sistema Penitenciario). La intención de solicitar que se mantuvieran a una distancia considerable, explicó Lorena a los altos mandos, tenía el propósito de construir la performance en un clima de intimidad y de confianza.

Comienza la acción: Lorena recorre el *kilómetro* principal de la cárcel con un ramo de flores, hasta que se encuentra con los presos que van llegando a la zona. Durante la primera parte de la performance se forma un círculo con flores a su alrededor y ahí se acomodan los presos que van llegando. Acto seguido, Lorena cuenta un relato sobre su niñez y su adolescencia; este relato está vinculado a la invisibilidad, a sus características y cualidades particulares. En un momento posterior se abrió el espacio de escucha a los presos para permitirles preguntar acerca de temas vinculados al relato. Es en la segunda parte de la

performance cuando Lorena saca las agujas, los hilos y las tijeras; los presos se organizan para el cuidado y la conservación de las herramientas, hacen bromas en relación con la confianza que se les está brindando. Con ayuda de las tijeras, los presos empiezan a cortar partes del vestido que Lorena posteriormente cosía a sus gastadas vestimentas: el acto de zurcir desde la confianza y el tierno cuidado.

Este momento serviría para abrir el diálogo, pues mientras zurce los parches de su vestido van hablando sobre sus experiencias de invisibilidad y de exclusión. Una vez que no queda nada del vestido y Lorena viste únicamente un fondo negro se inicia un acto de contacto entre los hombres para ir cerrando la performance. La acción dura tres horas, termina cuando expresan su sentir sobre la experiencia y hacen una meditación conectados energéticamente entre ellos y con Lorena.















Una rota para muchos descocidos

Lorena Méndez Barrios

Centro Varonil de Reinserción Social Santa
Martha Acatitla.

CEVARESO.

Serie fotográfica, registro de la performance.

Fotógrafo no identificado.

Archivo personal de Lorena Méndez y Fernando
Fuentes

Ciudad de México

2015



2017

EL VIAJE FANTÁSTICO

Reclusorio Preventivo Varonil Norte.

RENO



El viaje fantástico

Esta performance fue realizada por Lorena Méndez dentro de la prisión más poblada de la Ciudad de México y como parte del proyecto La Lleca. Para la realización de la acción, Lorena requirió seis meses antes diseñar una bicicleta que permitiera dar un paseo a los presos dentro del *kilómetro* del reclusorio. El día de la performance los presos y Lorena dieron ese paseo tan esperado; durante el recorrido se generaron diversas acciones: la escucha de relatos personales, la lectura por parte de ella de fragmentos de poesía y el canto al oído de melodías amables.

Uno de sus propósitos de la acción es construir durante un día otra realidad en el espacio carcelario, una diferente al de las relaciones de poder y violentas entre víctima y victimario. Es por ello que se eligen elementos que detonan la vida y el canto como catalizadores de las acciones, por ejemplo flores, un elemento de vida que acompañan muchas de las acciones que constituyen el trabajo de Lorena y que los presos reciben con singular sorpresa.



















El viaje fantástico

Lorena Méndez Barrios

Colaboraciones de la Lleca: Iván Cervantes y
Brenda Ríos.

Colaboración especial: Eugenia Shavelle*

Reclusorio Preventivo Varonil Norte.

RENO.

Serie fotográfica, registro de la performance.

Fotógrafa: Brenda Ríos

Archivo personal de Lorena Méndez y Fernando
Fuentes

Ciudad de México

2017

*Elaboración del vestido. Hecho con ropa de los
compañeros reclusos que participaron en la
performance "Borrando secretos" 2017
(Con Brenda Ríos)

2019

**SONIDOS DEL MALESTAR
O CONCIERTO**

**Centro Femenil de Reinserción Social,
Santa Martha Acatitla.**

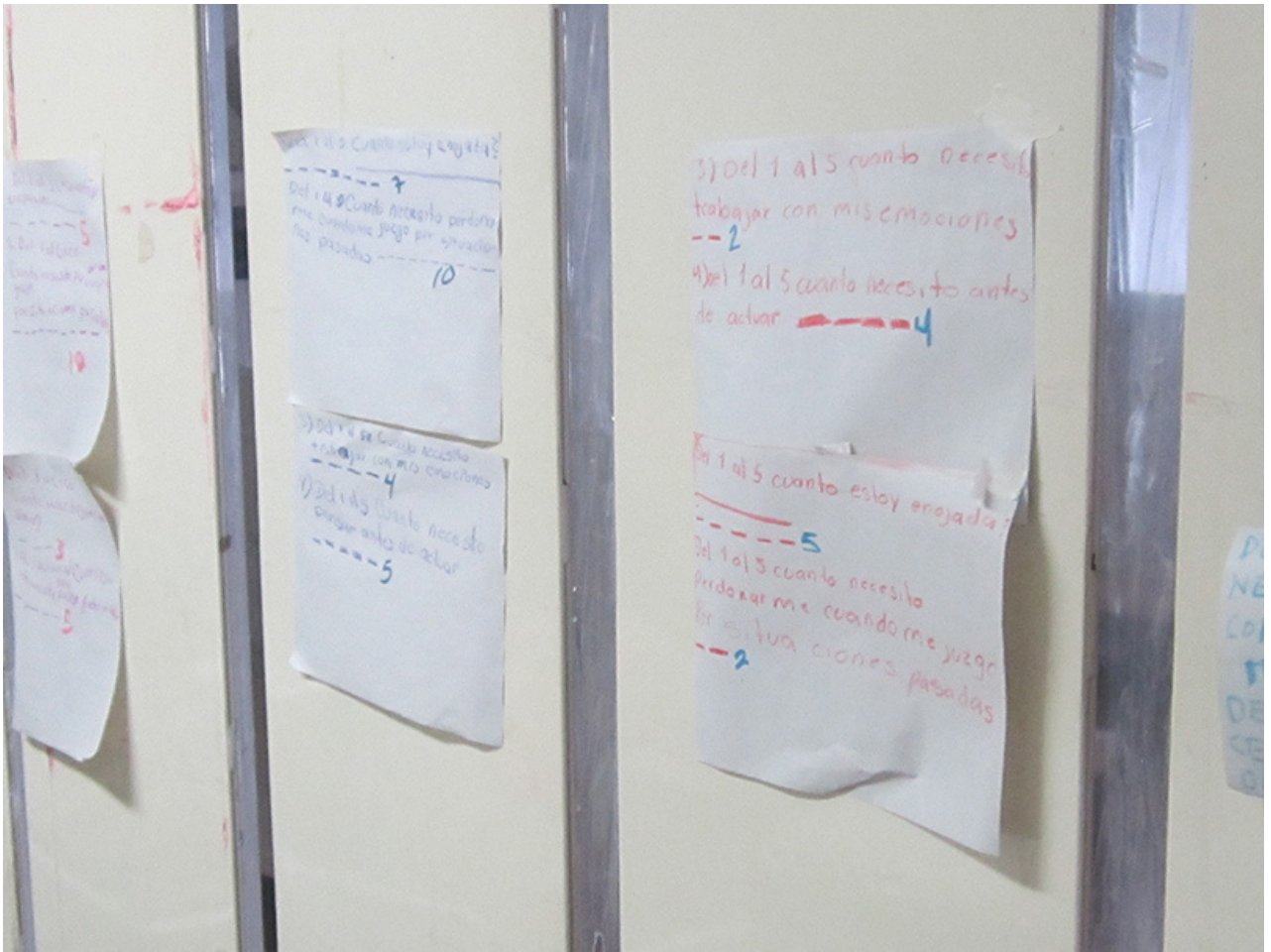


Sonidos del malestar o concierto

La performance comienza desde el momento en que integrantes de la colectiva llegan al módulo de aislamiento, donde empiezan a conectar con las presas a través de la energía y del reconocimiento de sus cuerpos en relación. La palabra, el sonido y el movimiento siempre están presentes en las acciones con este grupo, elementos que logran construir una nueva realidad donde, juntas, tejen el gozo en contra de la depresión, el dolor y el enojo. En todo momento el respeto y la atención están presentes, lo que posibilita la liberación de emociones fuertes que han sido contenidas.

Como parte de la acción quienes integran La Lleca hicieron una serie de preguntas personales vinculadas a las emociones y a la comunicación violenta; a partir de las respuestas logran inventar un código semejante al de las partituras musicales. Este código permitió traducir y plasmar las respuestas en forma de símbolos, rayas cortas y círculos, para dar cuenta de la intensidad de lo que sentían. Así, estos símbolos se convertirían en sonidos provocados por pequeñas piedras que golpeaban contra los barrotes. Al respecto narra Lorena Méndez: “colocamos todas las sillas que teníamos en las celdas y las formamos mirando hacia las rejas. Pegamos cada una de las partituras en los barrotes para poder leerlas y hacer nuestra impetuosa interpretación”.

Visibilizar la comunicación violenta en nuestras vidas es uno de los propósitos de las propuestas desarrolladas en un espacio de alta seguridad y de aislamiento dentro de una cárcel. Es importante destacar aquí que, por las condiciones antes mencionadas, las mujeres en esta zona de protección tienen un fuerte enojo y una profunda depresión, razón por la que es necesario desatar otros modos de ser y estar.







Sonidos del malestar o concierto

Colaboraciones de la Lleca: Rocío Nejapa Alonso,
Atahualpa Espinosa, Lorena Méndez

Centro Femenil de Reinserción Social Santa
Martha Acatitla

Serie fotográfica, registro de la performance

Archivo personal de Lorena Méndez y Fernando
Fuentes

2019



LA NO-NOVIA

La No-Novia

Lorena Méndez en el año 2009 desarrolló *La Novia* en: Reclusorio Preventivo Oriente, Reclusorio Preventivo Norte, Centro de Readaptación Social Varonil en Santa Martha Acatitla y Penitenciaría de Hombres en Santa Martha Acatitla, entre otros (CDMX). En esta serie de performance Lorena se casa con todas las personas de manera afectiva, desmantelando la idea de posesión de los cuerpos de las personas que amas. Esta acción permite dislocar los mandatos sociales de construir una familia. En las acciones durante la primera hora se teje alrededor de su cuerpo y su presencia, una discusión sobre las contradicciones del concepto “amor” vinculado al matrimonio. Pone en el centro una serie de hechos personales en la vida de las personas en prisión que conoce porque desarrolla con La Lleca una intervención artística de larga duración. Posteriormente en la segunda parte suceden diferentes actos dependiendo del contexto y sus problemáticas, por ejemplo: provocar que entre los hombres se acaricien.

Las performance de Lorena están siempre tomadas de la mano de los acontecimientos que ocurren en su vida. Del año 2009 al año 2011 desarrolló fuertes vínculos afectivos en grupo, y en triéja, en contra de las ideas de la heterogamia patriarcal.

En el año 2018 Lorena después de un proceso de sanación personal inicia el ciclo de *La No-Novia* en Murcia*, España, para poder construir con gente en situación de calle e inmigrantes un espacio lleno de momentos de profundas emociones y de comunicación respetuosa durante tres meses continuos.

La No-Novia busca mover los signos de lugar como en el caso de los espacios de alta seguridad (Cevasep II) donde la conexión con los

*Lorena Méndez desarrolla con el artista Pedro Ortuño una propuesta artística de intervención, haciendo un puente entre la gente de la calle de Murcia y los estudiantes de la Facultad de BA de Murcia.

hombres fue profunda a través del relato de su propia historia y un juego de palabras que funcionó como un acto íntimo mágico para cerrar el encuentro. El propósito de la acción en este lugar era denunciar los feminicidios de mujeres en México.

En *La No-Novia* el primer momento sucede cuando las personas se ven atraídas por el vestido blanco de novia y su significado en sociedades judeocristianas pero al escuchar la primera frase y sentir su energía se descolocan, no saben que va a suceder:

“Yo soy la No-Novia. La No-Novia no quiere casarse con nadie. La No-Novia está cansada de que las personas nos miren a las mujeres como si fuéramos carnes de carnicería...”

En el Centro Especializado para Mujeres Adolescentes (CDMX) *La No-Novia* bajo las normas de prohibición, de vigilancia y el juicio agresivo constante del lugar provocó una serie de actos transgresores que invitaron a las personas a la reflexión sobre las reglas sociales que abonan a la violencia patriarcal.

Murcia, España 2018





De la serie *La No-Novia*

Lorena Méndez

Colaboraciones: Pedro Ortuño,

Fernando Fuentes, Yustina Tomczyk y Estudiantes de la
Facultad de Bellas Artes de la Universidad de Murcia

Fotografías: Just, Fernando Fuentes y compañerxs
participantes

Archivo personal de Lorena Méndez y Fernando Fuentes

Murcia, España

2018



**Reclusorio Preventivo Varonil Norte.
Comunidad LGBT 2018-2019**





De la serie *La No-Novia*

Lorena Méndez

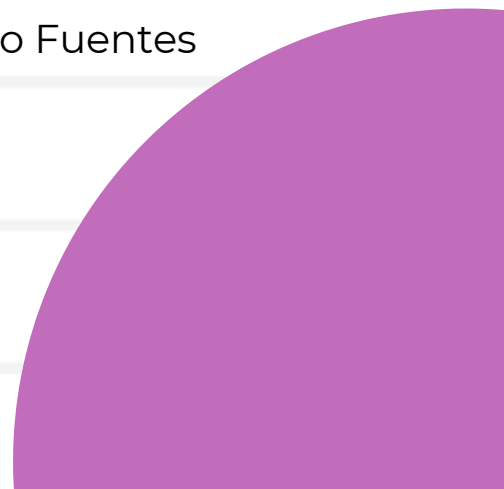
Colaboraciones de la Lleca: Elisa Márquez y Fernando Fuentes

Fotógrafo: Christopher Argudín

Archivo personal de Lorena Méndez y Fernando Fuentes

Ciudad de México

2018



**CERESO Varonil. Mérida, Yucatán.
2019.**





De la serie *La No-Novia*

Lorena Méndez, Rocío Nejapa y Fernando Fuentes

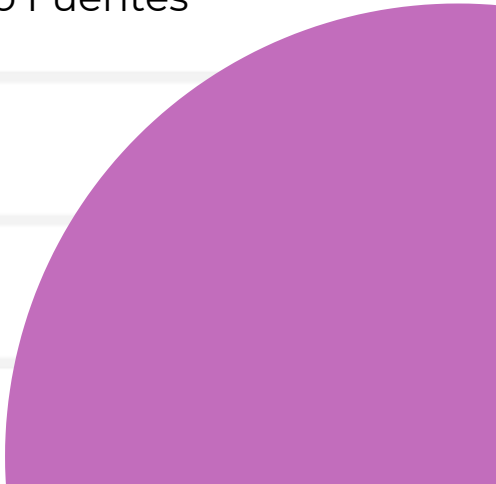
Fotografías: Secretaria de Cultura*

Archivo personal de Lorena Méndez y Fernando Fuentes

Mérida, Yucatán

2019

*Acciones realizadas como parte de las actividades del programa Cultura Comunitaria de la Secretaría de Cultura,



CERESO Varonil y Femenil. Valladolid, Yucatán.

2019.





De la serie *La No-Novia*

Lorena Méndez, Rocío Nejapa y Fernando Fuentes

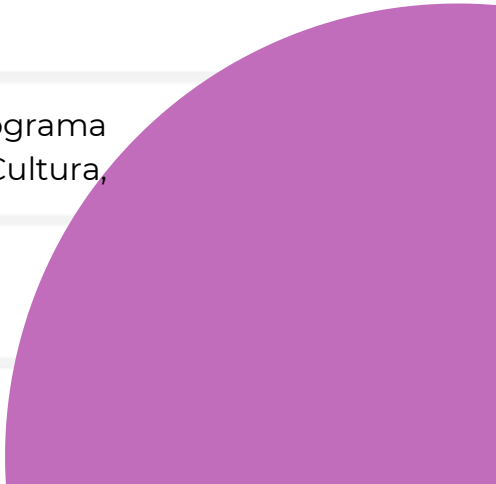
Fotografías: Secretaria de Cultura*

Archivo personal de Lorena Méndez y Fernando Fuentes

Valladolid, Yucatán

2019

*Acciones realizadas como parte de las actividades del programa
Cultura Comunitaria de la Secretaría de Cultura,



Centro Especializado para Mujeres Adolescentes 2019





De la serie *La No-Novia*

Colaboraciones de la Lleca: Lorena Méndez, Rocío Nejapa y
Angela A Rodríguez.

Colaboración especial: Daniela Barragán, Ayni Lacharmoise y
Sara de la Fuente

Fotógrafo no identificado

Centro Especializado para Mujeres Adolescentes

Archivo personal de Lorena Méndez y Fernando Fuentes

Ciudad de México

2019

2019

PERIFÉRICO

**Centro Especializado para Mujeres
Adolescentes, CEIMA**

Periférico es una de las intervenciones continuas que incluyó varias acciones durante el año 2019 en el Centro de Mujeres Adolescentes. El desarrollo de estas acciones de largo aliento posibilitan generar vínculos entre quienes integramos la colectiva y las jóvenes. Las performances que conformaron las propuestas las describimos a continuación.



2019

La pijamada

Sobre esta acción nos cuenta Lorena Méndez: “La idea de quedarnos a dormir con las jóvenes en reclusión nos entusiasmaba [porque así sería posible] detonar una serie de actos que juntas nos liberaran de la constante vigilancia.

La primera parte de *La Pijamada* la desarrollamos con el grupo de las más jóvenes, compañeras que van ingresando y que se encuentran en un estado de conmoción por lo que han pasado desde el suceso por el que fueron detenidas, el momento de su detención, y hasta el ingreso al encierro. Las integrantes de la Lleca nos acercamos a ellas poco a poco con el propósito de que sientan nuestra energía, y de acompañarlas corporal y espiritualmente con nuestras miradas respetuosas y afectivas. Buscamos con la performance que se sintieran cómodas, que pudieran construir otra realidad dentro del encierro, y juntas celebráramos estar vivas, sentir gozo”.

Con un segundo grupo *La Pijamada* se desarrollo en la Biblioteca, un espacio que no cuenta con las condiciones para acercarnos de manera corporal y permitir que nuestros cuerpos dialogaran de diferentes maneras. Sin embargo, cuenta Lorena: “nos acomodamos de una forma que poco a poco nos fuimos alejando de la mirada directa de la custodia para tener espacio íntimo entre nosotras; ahí, con frases que hablaban de nuestro malestar compusimos un canto particular que se conectaba a los movimientos de nuestros cuerpos. Terminamos nuestro concierto entre gritos y risas, jugando con los nombres de todas dentro de una especie de mantra performática”.







La Pijamada

Colaboraciones de la Lleca: Rocío Nejapa,
Daniela Barragán, Angela A. Rodríguez, Lorena
Méndez y Ayni Lacharmoise

Centro Especializado para Mujeres
Adolescentes, SEIMA.

Archivo personal de Lorena Méndez y
Fernando Fuentes

Ciudad de México

2019

2019

Compañía la Lleca

Explica Lorena Méndez que la performance hace posible la invención y la fantasía en la resolución de conflictos. “De pronto, tras la imposibilidad de hablar, de derrumbar esta realidad que es brutal ante una serie de historias de violencia en la vida de mujeres jóvenes que apenas llegan a los 14 años en la Ciudad de México, nos convertimos en la *Compañía de danza La Lleca*. Somos bailarinas de nuestra propia compañía porque es a través de la imaginación que respondemos a la necesidad de crear otro lugar con otras sensaciones, olores y energías que fluyen con fuerza contra el absurdo protocolo de seguridad”.

Lorena va más allá: “lo que logra la performance es la construcción de esa otra realidad de la que tanto hemos hablado en La Lleca, donde podemos acercarnos a tocarlas con respeto de manera afectiva. La conmoción no permite que se instale la confianza en un principio. Entonces, en medio de un malestar inimaginable por lo que sucede en la detención, antes de que lleguen al reclusorio, sin dejar de lado las situaciones que venían viviendo para tener que llegar al encarcelamiento, *nuestros cuerpos con sus espíritus* se vuelven cómplices, acompañantes para liberar fuertes tensiones con altas dosis de locura y de ternura. Al final llega el momento esperado: abrazarlas fuerte mientras nuestros ojos sólo pueden bañarse en lágrimas”.



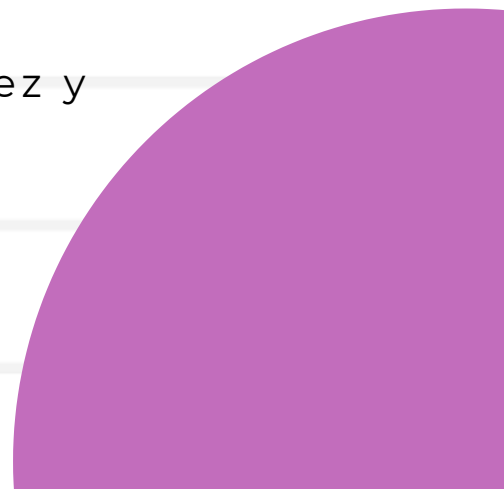
Compañía La Lleca

Jair Gutiérrez, Hunab Ku Mata Caro, Rocío
Nejapa, Angela A. Rodríguez y Lorena Méndez
Centro Especializado para Mujeres
Adolescentes, SEIMA.

Archivo personal de Lorena Méndez y
Fernando Fuentes

Ciudad de México

2019



2019

Siamesas

Siamesas surge ante el problema de un estado singular traumático que se presenta en los grupos de adolescentes que recientemente fueron niñas, una performance que hace alegoría a un acto circense. La primera parte de *Siamesas* se desarrolla con Lorena Méndez y Hunab Ku, mientras que la segunda parte se realiza con Lorena y Rocío Nejapa como siamesas. Escupen de la boca una serie de frases en papel vinculadas a sus historias personales y a la violencia patriarcal en sus vidas: “yo no quiero levantar los calzones del piso de ningún hombre”, “yo no quiero servir a nadie”, “yo no quiero que me digan si me veo bien o me veo mal”, “yo quiero que los hombres quiten su mirada de encima de mi cuerpo, que no me toquen más”, etcétera.

Esas frases van quedando en forma de líneas (con papel opalina) extendidas en el piso para iniciar la conexión energética y corporal por medio de nuestros relatos. Posteriormente viene una serie de actos de danza con movimiento y ritmo por parejas. Los cuerpos se trastocan en una especie de coreografía donde la sorpresa y el acercamiento, respetuoso, tierno y afectivo, cumple su cometido: que se sientan acompañadas en el duro aislamiento. Y más allá: que sientan que no estamos solas ante el terror de la injusticia; no nos referimos sólo al sistema penal mexicano, sino al sistema capitalista patriarcal.







Siamesas

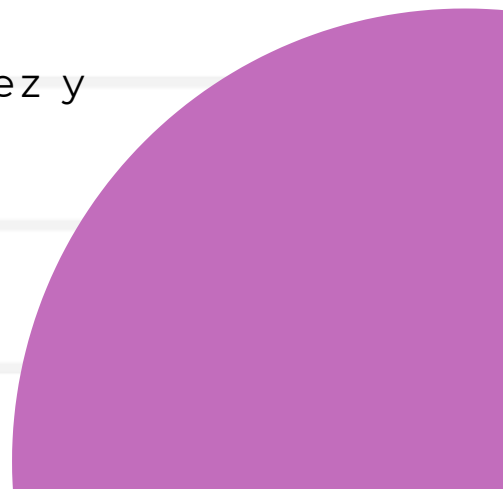
Rocío Nejapa Alonso, Lorena Méndez, Hunab
Ku Mata Caro y Angela A. Rodríguez

Centro Especializado para Mujeres
Adolescentes, SEIMA

Archivo personal de Lorena Méndez y
Fernando Fuentes

Ciudad de México

2019



2018-2020

LA LLECA IO BIS

**Reclusorio Preventivo Varonil Norte.
Comunidad de la diversidad sexual.**

En el 2018 La Lleca empieza un trabajo de intervención continua con la comunidad de la diversidad sexual del Reclusorio Preventivo Varonil Norte. Este trabajo sigue, incluso en medio de los tiempos de contingencia que nos atraviesan.

2019

El huerto

El huerto surge de la alianza de La Lleca con María José Burgin, doctora en ciencias biológicas y experta en huertos que investigó sobre el fotocontrol de la germinación de algunas semillas. La comunicación con la naturaleza, la tierra, los frutos y los árboles posibilita el encuentro rebelde, afectivo e íntimo en un lugar de reclusión.

Con el apoyo de lxs compañerxs presxs, el cuidado y amor de María José por la naturaleza, más la potencia de la performance en La Lleca, se van a desatar una serie de acciones semanales que tienen como propósito resistir juntas, por medio de la reflexión y la pedagogía radical , además de contribuir a la construcción de una comunidad que pueda acompañarse y comunicarse de diferentes maneras no violentas. Hay que destacar la contribución de Aidan Jara (artista-activista) y Romina Pérez (activista-terapeuta), quienes abonando con reflexiones en torno al género desde el no binarismo, realizaron una propuesta para replantearse las codependencias desde el dolor, la confianza y el gozo tejiendo así comunidad con lxs compañerxs.











El huerto

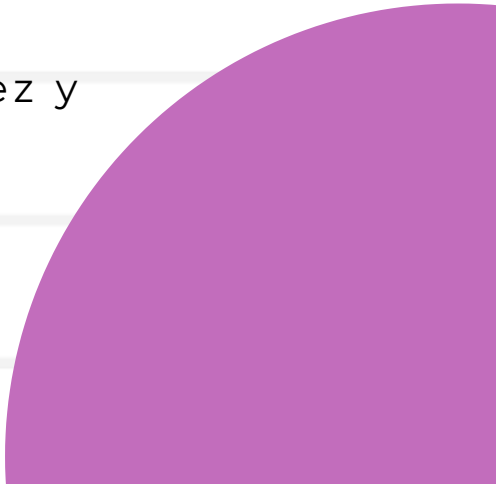
Angela A. Rodríguez, María José Burgin, Elisa Márquez, Romina Pérez, Aidan Jara, Lorena Méndez y Hunab Ku Mata Caro

Reclusorio Preventivo Varonil Norte, RENO.

Fotógrafo: Cristopher Argudín.

Archivo personal de Lorena Méndez y Fernando Fuentes

2019



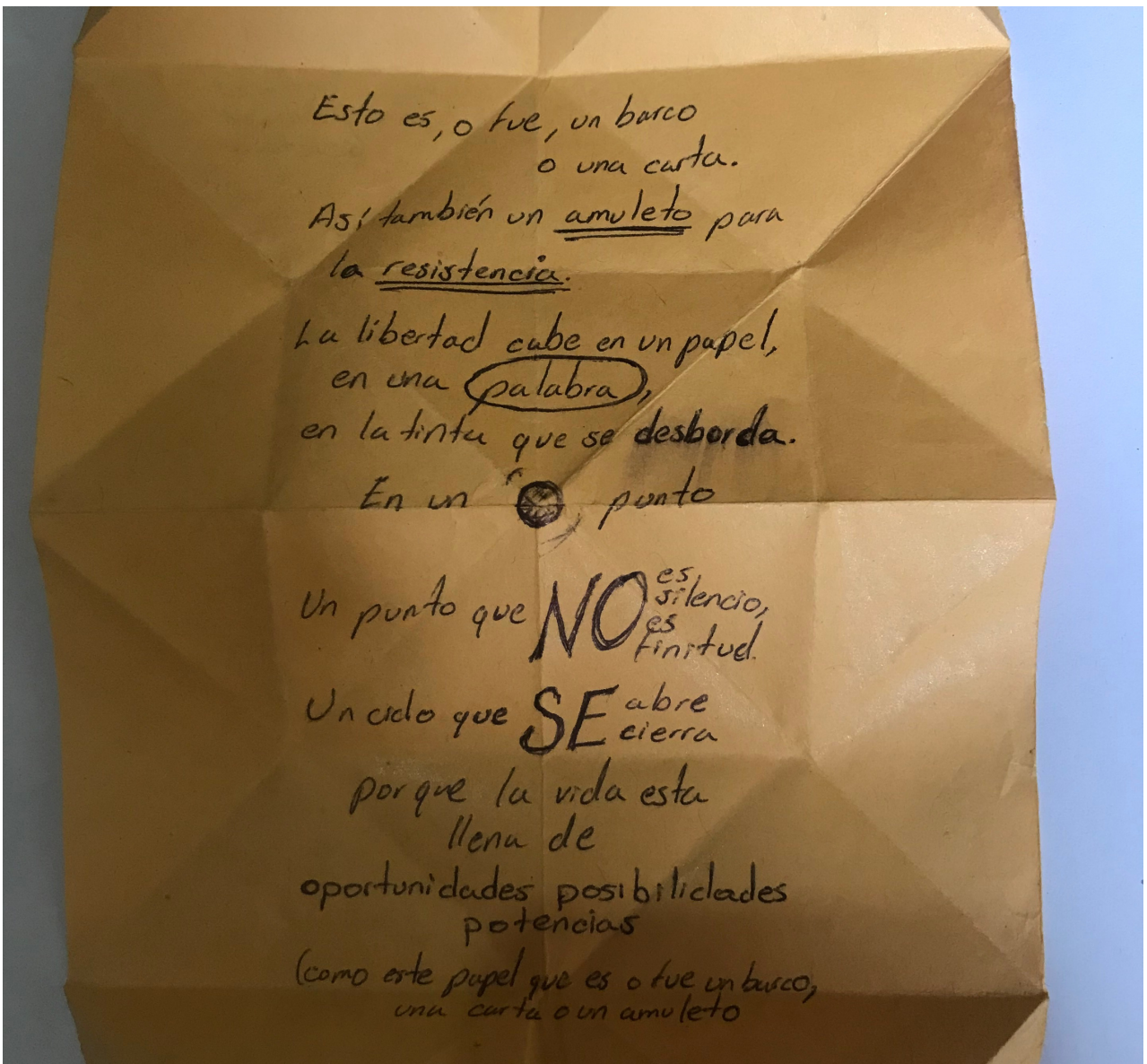
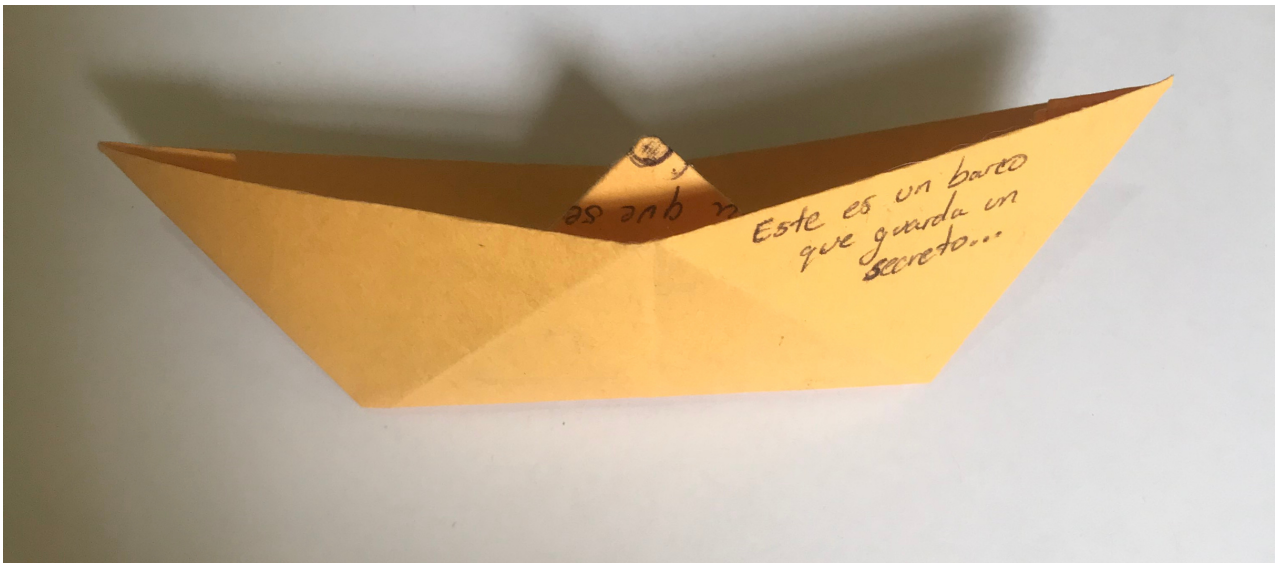
2020

Con-Remitente

En medio de la pandemia de COVID-19, la complicación de acceder a los Centros de Reclusión ha sido compleja. Aunque siguen en pie los proyectos, se requería de creatividad para acercarnos nuevamente al trabajo de intervención en el reclusorio, con lo que implicaba encontrarnos en una pandemia mundial pero sin soltar los lazos que nos han nutrido.

Fernando Fuentes es quien narra la convocatoria abierta en julio: “La Lleca había tejido un insurrecto proyecto de huerto en un solar de la cárcel, y ahora que no podemos ir a sembrar con ellxs hemos decidido seguir con la tradición amorosa y rebelde de comunicarnos con nuestrxs compañerxs presxs a través de cartas”. La acción consiste en elaborar una carta desde el fondo de su ser para un compañerx o compañera de nuestro grupo de la diversidad sexual (Reclusorio Varonil Norte). A lo largo de tres semanas quienes conforman La Lleca fueron recabando la correspondencia: dibujos, pinturas, poemas y cartas de integrantes de la Lleca, pero también de personas que no conocían a aquellas que recibirían sus letras, un acto de solidaridad y afecto mediante el que reflexionaron y comunicaron su sentir de diversas formas.

En agosto, Lorena Méndez y Fernando Fuentes lograron entrar después de un largo proceso burocrático, acompañados de los artilugios pandémicos correspondientes (gel antibacterial y cubrebocas), pero sobre todo con la correspondencia recabada y unas hermosas flores de invernadero que fueron donadas. Vestidas de las letras, colores y flores, Lorena y Fernando pudieron llegar al Reclusorio Norte para desarrollar una performance poética con la lectura de varias cartas además de abrazar a nuestrxs compañerxs reclusxs, recordándoles así el afecto y la ternura que se mantienen a pesar de la distancia.





JULIO 2020

Pa la banda chida:

Con cariño les comparto este dibujo que hice durante la pandemia. En este encierro supuesto, yo solo puedo pensar en la bandita que está en prisión. Me eleva de rabia pero también de alegría por saber que están vivos y que si hay vida hay posibilidad de la alegría, de los sentimientos, de abrazar la complejidad.

Oreo que este dibujo sea una puerta visual a otros mundos.

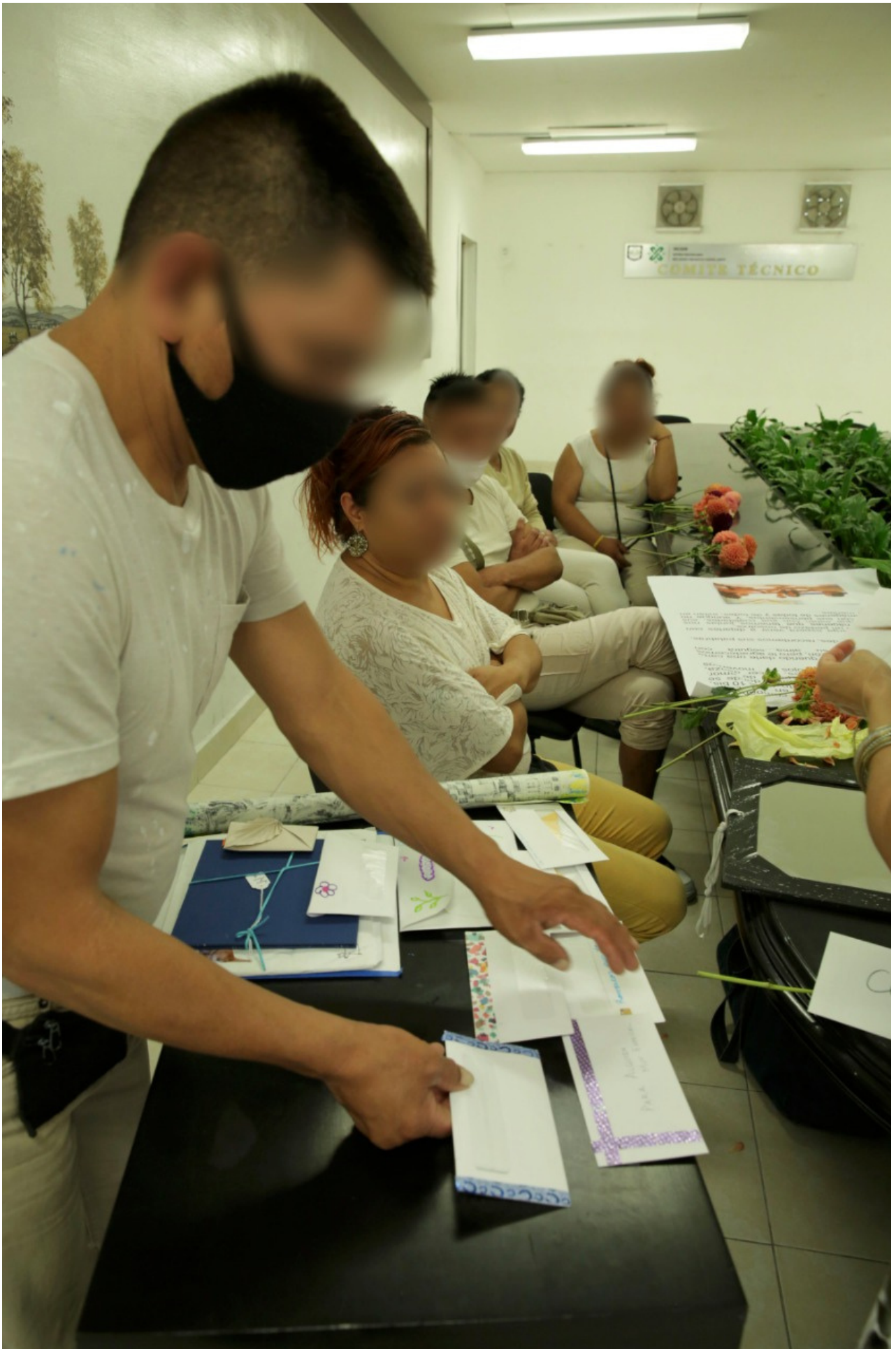
¿Cómo imaginamos la libertad en estos tiempos locos?

Con cariño,
Jazael











Con-remitente

[Cartas de algunas voluntarias para la acción]

Caín Santana, Jazhael Olguín,

Coral Gómez, Libertad León, Lucía Tapia

Nuñez, Fabiola Arellano y Cristina Fuentes

Donativo de flores: Jimena Garduño Robles

Ciudad de México

Agosto 2020.

Con-remitente

Coordinación: Fernando Fuentes y Alejandra
Moreno.

Reclusorio Preventivo Varonil Norte, RENO.

Archivo personal de Lorena Méndez y
Fernando Fuentes

Ciudad de México

Agosto 2020.

Agradecimientos

El proyecto La Lleca cumple 17 años continuos de intervención artística-social desde que iniciamos desarrollando propuestas en el terreno de las artes visuales, trabajo con el cuerpo y la performance, apostando por maneras diferentes de relacionarnos entre personas diferentes y semejantes en oposición a las jerarquías impuestas.

La Lleca ha podido formar parte de la vida de personas que viven situaciones inimaginables en fronteras, en reclusión, en calle, en psiquiátricos, en encierros, en secundarias, en okupas y en universidades.

La Lleca en diferentes momentos de su existencia ha sido un proyecto, una colectiva, un anti-método y un espacio que ha podido abrigar a personas interesadas en formarse y colaborar en el desarrollo de propuestas con grupos complejos y diversos. También la Lleca ha sido un lugar donde artistas, activistas, investigadorxs y ex-presxs a la vez que han disfrutado de la enseñanza-aprendizaje (como una de nuestras maneras de compartir), han recibido formación continua trabajando en diferentes contextos.

Agradecemos a quienes en su paso por La Lleca se han inspirado, reproducido o replicado la manera en que *hacemos lo que hacemos* y han cosechado vida. A todxs lxs compañerxs que han venido de otros países para poner su cuerpo y participación. Nos ha significado saber que sus vidas no fueron las mismas después de haber compartido con nosotras la construcción de otra manera de estar en esta sociedad.

A todxs aquellas personas que sus vidas han sido envueltas por la brutalidad de este sistema capitalista-patriarcal porque sus agudas sensibilidades y resistencias han hecho posible la construcción de otra realidad que hemos nombrado La Lleca y que se caracteriza por el reconocimiento, el respeto y la afectividad a través de una fuerte resistencia y una intensa ternura. Para nosotras ser parte de sus historias elegidas por largos o cortos periodos de tiempo y permanecer en sus corazones ha sido importante en nuestras vidas y en nuestra memoria. Ustedes con sus emociones habitan en nuestros corazones.

Agradecemos de manera especial a nuestrxs compañerxs que han salido de prisión y hemos podido acompañar en los primeros años de su afuera; Adrian Arenas Torices, Walter Mejía y a todes quienes no podemos nombrar por respeto a su anonimato elegido.

Agradezco a todas las compañeras que han cruzado uno o varios mares y coordinado con nosotras propuestas puntuales en reclusorios de mujeres y de hombres, desarrollando sesiones largas e intensas que nunca olvidaremos. Son entrañables en nuestras vidas: Cristina Maldonado, Bárbara Pradzynska, Jana Vlastníkova Paula Delito, Aidan Jara y Romina Pérez.

A las talentosas compañeras uacemitas que coordinaron propuestas de acompañamiento en el CEVARESO y en el reclusorio de mujeres, nuestro fuerte agradecimiento por su cálido paso por La Lleca: Ana Vázquez, Azucena Cisneros y Jimena García. Al gran grupo que coordino uno de los proyectos en la penitenciaria, nuestro gran cariño y agradecimiento: Iván Cervantes, Brenda Ríos, Blanca Isela Alcántara y Vania Karen Serrano Cortés.

A Rocío Nejapa Alonso y Hunab Ku Mata Caro coordinadores de la Lleca en CEIPA (2020)cómplices de grandes dificultades estos dos últimos años, les agradecemos seguir resistiendo en cada lugar y en cada propuesta.

Agradecemos a quienes han formado parte de La Lleca desde cualquier lugar. A nuestrxs compañerxs que han estado en prisión y que al salir de ella nos han buscado para acompañarles afuera y han coordinado propuestas de diferentes grupos. Hemos podido resistir juntxs en cada sesión, en cada performance, en cada juego y en cada momento para inventar lo que si queremos vivir **porque la vida es otra cosa**⁷.

⁷ Esta frase se encuentra en una de las paredes de la que es mi kasa-okupa en Madrid donde se encuentran mis hermanxs por elección.

Bibliografía

Albarrán, Juan e Ignacio Estella Noriega (Coords.)

2015 *Llámallo performance: historia, disciplina y recepción*. Brumaria, Madrid.

Aravena, Cristian., Sol Henaro, Alejandra Moreno y Brian Smith

2019 *Arte acción en México. Registros y residuos*. Museo Universitario Arte Contemporáneo, Universidad Autónoma de México, México.

Disponible en: <https://muac.unam.mx/publicacion/arte-accion>

Gago, Verónica

2019 *La potencia feminista: o el deseo de cambiarlo todo*. Tinta Limón, Buenos Aires.

Galindo, María

2013 *No se puede descolonializar sin despatriarcalizar*. Mujeres Creando, La Paz.

Hinojosa, Lola

2015 “Objetualizar la experiencia, historiar la ausencia. Notas sobre performance y museos”, en Juan Albarrán Diego e Ignacio Estella Noriega (Coords.) *Llámallo performance: historia, disciplina y recepción*. Brumaria, Madrid.

Méndez, Lorena

2011 “Una performancera en acción”, en *Revista Arte y Políticas de identidad*. Universidad de Murcia, Vol. 4, pp: 33-50.

Disponible en:

<https://digitum.um.es/digitum/bitstream/10201/41542/1/145991-549791-1-SM.pdf>

Moreno, Alejandra

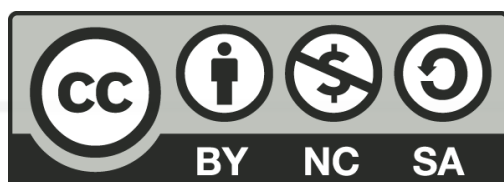
2020 *Lo que el presente tiene del pasado. La exhibición documental Expandir los espacios del Arte. Helen Escobedo en la UNAM(1967-1979) MUAC-UNAM a partir de un estudio de público* [Tesis no publicada]. Escuela Nacional de Antropología e Historia, México.

Rolnik, Suely

2019 *Esferas de la insurrección. Apuntes para descolonizar el inconsciente*. Tinta Limón, Buenos Aires.

Schwartz, Joan y Terry Cook

2017 "Archivos y registros de poder de la teoría (posmoderna) a la performance (Archivística)" en Ángels Perea (Cord.) *Archivar*. Instituto de cultura del ayuntamiento de Barcelona, La Virreina Centre de la Imatge, Barcelona.



Esta obra está sujeta a una licencia *Creative Commons* Reconocimiento-No comercial-Sin derivados 4.0 Internacional
(CC BY-NC-ND 4.0)